



movimiento de los
focolares

OFICINA DE COMUNICACIÓN

Saludo conclusivo de Maria Voce

Ceremonia de clausura de la investigación diocesana de la
Causa de beatificación y canonización de Chiara Lubich

Catedral de Frascati, 10 de noviembre de 2019

Excelencia, Mons. Raffaello Martinelli,
Eminencias, Excelencias, autoridades religiosas, civiles, militares,
queridas y queridos todos:

Al término de esta ceremonia de clausura de la fase diocesana de la Causa de beatificación y canonización de Chiara Lubich, me complace dirigir unas palabras de agradecimiento a todos los que han hecho posible la recopilación de estas actas, realizadas en casi cinco años de intenso trabajo, y especialmente a nuestro Obispo, Mons. Martinelli, que ha supervisado y seguido todo el proceso y que hoy, con este acto conclusivo, entrega la importante documentación recogida a la Congregación para las Causas de los Santos.

Naturalmente agradezco muchísimo a los familiares de Chiara que también hoy están aquí con nosotros para alabar y dar gracias a Dios.

Nuestro único deseo ahora –podemos asegurarlo– es ofrecer a la Iglesia, a través de esta amplia documentación, el don que Chiara ha sido para nosotros y para muchísimas personas.

Acogiendo el carisma que Dios le daba, coherentemente, día tras día, caminando hacia la plenitud de la vida cristiana y la perfección de la caridad, Chiara se ha prodigado para que muchos pudieran recorrer este camino de vida evangélica, con una determinación siempre renovada y para ayudar a cuantos encontraba a poner a Dios en el primer lugar y «hacerse santos juntos».

Su mirada y su corazón, como se demuestra ahora, estaban movidos por un amor universal, capaz de abrazar a todos los hombres más allá de toda diferencia, siempre orientado a realizar el testamento de Jesús: “Que todos sean uno”.

Es motivo de alegría para todos nosotros saber que ahora la Iglesia estudiará y evaluará la vida y las virtudes de la sierva de Dios, nuestra amadísima Chiara.

Esperaremos con espíritu de humildad el juicio del Santo Padre y pedimos a Dios, solo para su gloria y para el bien de muchos, que, con el eventual reconocimiento de la vida ejemplar de Chiara, la humanidad y la historia puedan conocer nuevos desarrollos de paz, de unidad y de fraternidad universal.

Gracias.